

Agenda CONFIDENCIAL

Luis Soto

■ “Cupuleros” insatisfechos

Primero se “tiran de alfombritas”, aplauden las medidas del gobierno federal para enfrentar la crisis económica, publican desplegados donde dicen hipócritamente “estamos con usted”, señor presidente... y días después de “sesudos” análisis cambian de opinión y argumentan que son insuficientes e inconvenientes algunas de las susodichas medidas. ¿Y quiénes son esas “lindas creaturas”? Son los integrantes del Consejo Coordinador Empresarial (CCE), mejor conocidos como los “cupuleros”.

Cuando el presidente Felipe Calderón anunció el Acuerdo Nacional en Favor de la Economía Nacional y el Empleo (7 de enero), el líder de “los cupuleros” afirmó: “Cerramos filas a favor de México, señor presidente.” Después, conforme se fueron dando a conocer los pormenores del mencionado programa y los miles de millones que el gobierno pondría para preservar el empleo, subsidiar la gasolina... los empresarios empezaron a manifestarse, cada quien por su cuenta, contra las medidas; “no hay concordancia con las cifras, lo cual genera incertidumbre respecto a lo eficaz que pueden ser las medidas para enfrentar la crisis”. ¡Tenemos miedo, miedo, mucho miedo!, gritaron algunos.

En varios de sus “sesudos”

estudios, los analistas bisoños de los empresarios calificaron casi de irrisorias las cantidades de dinero que el gobierno anunció para enfrentar la crisis. En Estados Unidos los recursos aprobados para enfrentar la crisis son equivalentes al 5.4 por ciento del PIB; en Canadá 2.1 y en Alemania 2.0 por ciento, contra un miserable 0.7 por ciento, comparaban. ¡Está bien que nuestro lenguaraz secretario de Economía nos compara con los países desarrollados, y que el Banco de México diga que “contamos con suficientes canicas” para apuntalar al peso frente al dólar, pero si le metemos el 2.0 por ciento del PIB o el 5.0 pues nos vamos a la ruina, podrían responder los funcionarios del gobierno que le entienden a este “asuntito”.

Al ver tanta incongruencia, ineficiencia, insuficiencia y todo lo que termine en “encia”, las “lindas creaturas” a las que nos referimos voltearon a ver al “Jefe de Jefes”, quien organizó los foros “Qué hacer para crecer”, a los cuales fueron invitadas aquellas; presentaron sus propuestas, siguieron criticando los programas del gobierno, pidieron financiamiento, que cancelaran el IETU o al menos bajaran la tasa de interés, que desregularan los trámites de los concursos de obras públicas, que el gobierno aumentara su gasto público, que corrieran al secretario de Economía por inepto (bueno, no se atrevieron a pedirlo por escrito porque temieron a las represalias), y cositas por el estilo. ¡Estamos contigo, Manlio Fabio! El “Jefe de Jefes” for president!, exclamaron varios de los “cupuleros” y de sus analistas bisoños. Pero cuando unos y otros se dieron cuenta de la profundidad de las propuestas de los mencionados foros, prácticamente mandaron al Diablo a la institución, al Congreso, pues. ¡Igual que el se-

ñor López, igual!

Dicen los analistas de aquellos: habrá que analizar con mayor precisión las propuestas de los senadores, toda vez que si bien sus objetivos son razonables, quizá su aplicación no sea precisamente la más idónea. Y desmenuzan algunas de las propuestas de los mentados foros. Pa’ qué cambiar la Ley de Responsabilidades de los Servidores Públicos si la experiencia ha demostrado que en lugar de eliminar la corrupción

aumenta el costo de la misma, pues los inversionistas le tienen que “entrar con un cuernote más grande” si quieren evitarse enfrentar la normatividad.

Otras medidas que emanaron de los foros habrá que tomarlas con mayor reserva ya que pueden tener un objetivo razonable, pero no ser las más idóneas, apuntan los analistas bisoños de los “cupuleros”. Eso de facultar al Banco de México para fijar las tasas de interés activas es como “pegarse un tiro en la pata”, señalan y argumentan: Si bien se puede pensar que beneficiaría a los tenedores de créditos afectaría a los dueños de los bancos, quienes se verían en la penosa necesidad de reducir el financiamiento afectando negativamente el consumo y la inversión. Es importante considerar que la brecha entre tasas pasivas y activas refleja en parte el riesgo que existe para otorgar un crédito...

La experiencia ha demostrado que cada vez que hay crisis, los bancos dejan de prestar, sobre todo a aquellos sectores más fregados, y aumentan la tasa de interés de los créditos al consumo por aquello del “no te entumas”. ¡Así que no me vengas con hipocresías y mentiras; ni quieras meterle miedo a los consumidores!, podrían responder los del Banco de México.

Ahí como no queriendo la cosa, o lo que es lo mismo “lan-



Continúa en siguiente hoja

| | | |
|----------------------------|----------------------------|---------------------|
| Fecha 24.02.2009 | Sección Política | Página 34 |
|----------------------------|----------------------------|---------------------|

zando la piedra y escondiendo la mano”, los “cupuleros” mandan decir: Acuérdense, acuérdense diputados y senadores que “históricamente cualquier fijación de precios propicia escasez y la banca no es la excepción”. ¡Uyyyy, qué miedo, responden aquéllos! Y para que vean que no, los legisladores van a proponer que se regulen las comisiones que cobran los bancos en diversos productos para tratar de poner fin a la usura. ¿De verdad, Manlio, de verdad?, preguntan los millones de usuarios que son víctimas de la usura. Pues van a verlo, responde el senador. ¡Pues si lo consigues vamos a darte el premio mayor!, responden aquéllos.

Ahí como no queriendo la cosa, o lo que es lo mismo “lanzando la piedra y escondiendo la mano”, los “cupuleros” mandan decir: Acuérdense, acuérdense diputados y senadores que “históricamente cualquier fijación de precios propicia escasez y la banca no es la excepción”. ¡Uyyyy, qué miedo, responden aquéllos!

Agenda previa

El coordinador de elecciones del Comité Ejecutivo Nacional del PAN, César Nava, pronosticó que su partido tendrá “carro completo” en las elecciones del 5 de julio... pero en Guanajuato. ¡Ufff, qué susto nos metió este muchachito!, exclamaron los truchimanes priistas. Por un momento llegamos a pensar que iban por el “carro completo” en todo el país. ☒